

BERCEO

revista riojana de
ciencias sociales
y humanidades



169

ier
Instituto de Estudios Riojanos

**BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES**
Nº 169, 2º Sem., 2015, Logroño (España).
P. 1-214, ISSN: 0210-8550

DIRECTORA:

M^a Angeles Díez Coronado (Universidad de La Rioja)

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Jean François Botrel (Université de Rennes 2)
Jorge Fernández López (Universidad de La Rioja)
Ignacio Gil-Díez Usandizaga (Universidad de La Rioja)
Aurora Martínez Ezquerro (Universidad de La Rioja)
Ricardo Mora de Frutos (Instituto de Estudios Riojanos)
Enrique Ramalle Gómara (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Penélope Ramírez Benito (Instituto de Estudios Riojanos)

CONSEJO CIENTÍFICO:

Don Paul Abbott (Universidad de California, EE.UU.)
Tomás Albaladejo Mayordomo (Universidad Autónoma de Madrid)
Sergio Andrés Cabello (Universidad de La Rioja)
Begoña Arrúe Ugarte (Universidad de La Rioja)
Eugenio F. Biagini (Universidad de Cambridge, Reino Unido)
Francisco Javier Blasco Pascual (Universidad de Valladolid)
José Antonio Caballero López (Universidad de La Rioja)
José Luis Calvo Palacios (Universidad de Zaragoza)
Juan Carrasco (Universidad Pública de Navarra)
Juan José Carreras López (Universidad de Zaragoza)
José Miguel Delgado Idarreta (Universidad de La Rioja)
Jean-Michel Desvois (Universidad de Burdeos, Francia)
Rafael Domingo Oslé (Universidad de Navarra)
Pilar Duarte Garasa (Consejería de Educación, Cultura y Turismo)
Juan Francisco Esteban Lorente (Universidad de Zaragoza)
José Ignacio García Armendáriz (Universidad de Barcelona)
Claudio García Turza (Universidad de La Rioja)
Francisco Javier García Turza (Universidad de La Rioja)
Fernando Gómez Bezares (Universidad de Deusto)
Fernando González Ollé (Universidad de Navarra)
Ignacio Granado Hijelmo (Consejo Consultivo de La Rioja)
Isabel Verónica Jara Hinojosa (Universidad de Chile)
M^a Jesús Lacarra Ducay (Universidad de Zaragoza)
M^a Ángeles Libano Zumalacárregui (Universidad Pública del País Vasco)
Carmen López Sáenz (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid)
Miguel Ángel Marín López (Universidad de La Rioja)
Manuel Martín Bueno (Universidad de Zaragoza)
Ángel Martín Duque (Universidad de Navarra)
José Gabriel Moya Valgañón (Instituto de Estudios Riojanos)
M^a Isabel Murillo García-Atance (Archivo Municipal de Logroño)
Miguel Ángel Muro Munilla (Universidad de La Rioja)
José Luis Ollero Vallés (Instituto de Estudios Riojanos)
Mónica Orduña Prada (Instituto de Estudios Riojanos)
Germán Orón Moratal (Universidad Jaume I de Castellón)
Inés Palleiro y Landeira (Universidad de Buenos Aires)
Miguel Panadero Moya (Universidad de Castilla- La Mancha)
Carlos Pérez Arrondo (Universidad de Zaragoza)
José Luis Pérez Pastor (Instituto de Estudios Riojanos)
Micaela Pérez Sáenz (Archivo Histórico Provincial de La Rioja)
Manuel Prendes Guardiola (Universidad de Piura, Perú)
Luis Ribot García (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Emilio del Río Sanz (Universidad de La Rioja)
Jesús Rubio (Universidad de Zaragoza)
Santiago U. Sánchez Jiménez (Universidad Autónoma de Madrid)
José Miguel Santacreu (Universidad de Alicante)
Soledad Silva y Verástegui (Universidad del País Vasco)
José Ángel Túa Blesa Lalinde (Universidad de Zaragoza)
Isabel Uría Maqua (Universidad de Oviedo)
José Francisco Val Álvaro (Universidad de Zaragoza)
Rebeca Viguera Ruiz (Universidad de La Rioja)
René Zenteno (Universidad de Texas en San Antonio, EEUU)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2
26071 Logroño
Tel.: 941 291 187 . Fax: 941 291 910
E-mail: publicaciones.ier@larioja.org

Web: www.larioja.org/ier
Suscripción anual España (2 números): 15 €
Suscripción anual extranjero (2 números): 20 €
Número suelto: 9 €

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

BERCEO

REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Núm. 169

OCIO Y ESPECTÁCULO: UNA MIRADA TRANSVERSAL

Sergio Andrés Cabello
Penélope Ramírez Benito
(Coords.)

ier

Gobierno de La Rioja
Instituto de Estudios Riojanos
LOGROÑO
2015

Ocio y espectáculo: una mirada transversal/ Sergio Andrés Cabello, Penélope Ramírez Benito (coordinadores). – Logroño : Instituto de Estudios Riojanos, 2015.-214 p.: il. ; 24 cm

Número monográfico de: *Berceo* : revista riojana de ciencias sociales y humanidades, ISSN 0210-8550. -- N. 169 (2º sem. 2015)

1. Ocio - La Rioja. I. Andrés Cabello, Sergio. II: Ramírez Benito, Penélope. III. Instituto de Estudios Riojanos.
379.8-053.6 (460.21)

La revista *Berceo*, editada por el Instituto de Estudios Riojanos, publica estudios científicos de las Áreas de Ciencias Sociales, Filología, Historia y Patrimonio Regional con el objetivo de aportar conocimiento relevante para la investigación y el desarrollo cultural de La Rioja. Estos trabajos van dirigidos a la comunidad científica, así como a otras personas interesadas en estas materias, de los ámbitos regional, nacional e internacional.

Berceo se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios: APH (L'Année Philologique); CARDHUS PLUS (Sistema de clasificación de revistas científicas de los ámbitos de las Ciencias Sociales y Humanidades); DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana); ERIH (European Science Foundation History); ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades, CSIC); LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal); MIAR (Matriu d'informació per a l'avaluació de revistes); MLA (Modern Language Association database); PIO (Periodical Index Online); REGESTA IMPERII (Base de datos internacional del ámbito de la historia); ULRICH'S (International periodical directory).

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

© Copyright 2015
Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2. 26001-Logroño
www.larioja.org/ier

© Imagen de cubierta: Fachada del Teatro Bretón de los Herreros de Logroño. (Fotografía de Alberto Muro c. 1915. Fondo fotográfico IER)

Diseño de cubierta e interior: ICE Comunicación

Producción gráfica: lamirada.es (Logroño)

ISSN 0210-8550

Depósito Legal LO-4-1958

Impreso en España - Printed in Spain

ÍNDICE

JOSÉ MARÍA DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ

- «Todos los extranjeros admiraron la fiesta»: Farinelli, la música y la red política del Marqués de la Ensenada
'All the foreigners admired the entertainment': Farinelli, the music and the Marquis de la Ensenada's politic network 11-53
-

INMACULADA BENITO ARGÁIZ

- La "vida" en los cafés logroñeses entre 1890 y 1900
Life and changes in the cafes on Logroño between 1890 and 1900 55-82
-

BERNARDO SÁNCHEZ SALAS

- Lo que vio y oyó "Fray Cirilo": La primera semana del cine en Logroño
What he saw and heard Fray Cirilo: the first week of cinema in Logroño 83-107
-

NEREA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

- El cómic en La Rioja: ¿páramo cultural o punto de inflexión?
Comic in La Rioja: a cultural emptiness or a transition point? 109-134
-

JAVIER CASTRO SENOSIAIN

- La Rioja y la pelota
La Rioja and the basque pelota 135-148
-

ANDRÉS GARCÍA DE LA RIVA

- Música independiente y medios de comunicación en La Rioja en el siglo XXI
Independent music and media in La Rioja in the XXI century 149-165
-

NURIA ESTHER PASCUAL BELLIDO

- La evolución del sector turístico en La Rioja
Tourism industry development in La Rioja 167-189
-

M^a ÁNGELES VALDEMOROS-SAN-EMETERIO, EVA SANZ-ARAZURI, ANA PONCE-DE-LEÓN-ELIZONDO, JAVIER TIERNO-CORDÓN

- La asistencia a espectáculos en el ocio cultural compartido en familia de los jóvenes riojanos
Go to entertainments in the shared family cultural leisure of youth from La Rioja 191-203
-

LA EVOLUCIÓN DEL SECTOR TURÍSTICO EN LA RIOJA

NURIA ESTHER PASCUAL BELLIDO*

RESUMEN

El turismo se ha convertido en uno de los pilares del progreso económico en las sociedades desarrolladas. Hasta el XX no alcanzó su máximo nivel de desarrollo pero, desde finales del siglo pasado, se está asistiendo a la configuración de un nuevo modelo. El desarrollo económico y los cambios sociales acaecidos han influido en la aparición de nuevas tipologías de turismo, en la multiplicación de destinos, en la creación de nuevos paquetes turísticos y en la revalorización de otros que quedaron olvidados. Esta transformación se ha producido de manera intensa en destinos tradicionales; pero a éstos se han sumado otras áreas que han depositado en sus recursos naturales y patrimoniales las esperanzas de convertirse en destinos apetecibles y a la altura de la demanda. Es el caso de La Rioja. En este artículo se ofrece un recorrido por la actividad turística en una comunidad que puede servir como ejemplo de los nuevos destinos emergentes.

Palabras clave: turismo, patrimonio natural, política turística, desarrollo local

Tourism industry has become one of the pillars of economic growth in developed societies. Until the 20th century it did not reach the top of the range in development but a new model is being attended, since the end of the last century. Economic development and social changes have resulted in new types of tourism, destinations diversification, innovative tourism packages, as well as the reappraisal of items which had fallen into oblivion. The transformation has been significant in traditional destinations; but additional areas have put their hopes in becoming desirable resting places for demanding visitors, highlighting natural resources as well as natural and cultural heritage. This is the case of La Rioja. In this paper, a tour through tourism industry of an autonomous region which can serve as an illustrate example of emerging destinations is proposed.

Keywords: tourism, natural heritage, tourism Policy, local development

* Universidad de La Rioja. nuria-esther.pascual@unirioja.es

1. INTRODUCCIÓN

Aunque el turismo como actividad económica tiene en España una trayectoria larga, su verdadero auge llegó en el siglo XX cuando se pasó de un ritmo de crecimiento tímido, a un ritmo acelerado que convirtió a este sector en uno de los motores económicos principales del país. Así, por ejemplo, los datos del Indicador Sintético del PIB Turístico Español (ISTE) señalan un crecimiento interanual del +3'6% para el conjunto de 2015, un ritmo de crecimiento notablemente superior del estimado para el conjunto de la economía española (+3'1%)¹. Otras cifras interesantes que muestran la importancia de este sector son las del empleo: en la actualidad representa el 11% de los activos del conjunto de la economía española.

El turismo de sol y playa, el más característico de los tiempos del desarrollismo, presentaba un perfil sobradamente conocido: satisfacía a una demanda que buscaba descanso y diversión en las costas de clima benigno; el turista extranjero, sobre todo europeo, predominaba sobre el nacional; y la tipología del alojamiento estaba representada principalmente por una concentración de hoteles y apartamentos en las zonas costeras. La infraestructura turística se desarrollaba, además de en la costa, en las ciudades más relevantes desde el punto de vista cultural (Madrid, Barcelona o Valencia, entre otras). Durante esta etapa y, concretamente hasta finales de los setenta, la política turística fue esencialmente expansiva y el objetivo principal era el crecimiento puramente cuantitativo. Además, hasta el traspaso de las competencias del sector a las comunidades autónomas, la política estaba centralizada en el gobierno nacional y no había necesidad de coordinación, ni se pensaba en una diferenciación de la oferta buscando otras variables más acordes con las nuevas demandas: calidad, protección del medio natural, aplicación de las tecnologías, etc.

En la actualidad, el modelo tradicional comparte escenario con nuevas tipologías: turismo en áreas urbanas y metropolitanas; en espacios rurales; en espacios naturales y de montaña; así como otros tipos emergentes, en fase de consolidación y ya consolidados. Destacan, también, la oferta cultural, gastronómica, etnográfica y, como no podía ser de otra manera, los recursos naturales de los lugares de destino. Son otras las prioridades y las motivaciones de los turistas, porque la sociedad se ha transformado de manera clara.

En todos los casos, el origen hay que buscarlo en la mejora de la calidad de los servicios, el incremento de la oferta de actividades de ocio y la buena relación entre el precio y la calidad, entre otros motivos. Y es en este segundo periodo de desarrollo de la política turística, cuando aparecen los Planes Nacionales de Turismo: Futuros I: Plan Marco de Competitividad del turismo Español 1992-1995; Futuros II: Plan Marco de Competitividad del

1. Los datos pueden consultarse en el siguiente enlace: <<http://www.exceltur.org/indice-sintetico-del-pib-turistico-espanol-iste/>> [Último acceso en octubre de 2015].

Turismo Español 1996-1999, Plan Integral de Calidad del Turismo Español (PCTE) y Plan del Turismo Español Horizonte 2020².

En definitiva, el turismo de interior ha recibido un impulso extraordinario, aunque hay que reconocer que, cuando se trata de lugares que carecen de un prestigio cultural determinado y reconocido por siglos de historia, se ha debido realizar una reestructuración importante, para postularse como una oferta digna de competir en un escenario tan fuertemente orientado a una demanda exigente pero, a la vez, todavía muy polarizada. La posibilidad de escalonar el periodo de descanso ha favorecido el desarrollo de infraestructuras más especializadas que se han repartido por todo el territorio nacional, pero de un modo poco homogéneo. Siguen a la cabeza los destinos tradicionales y las grandes áreas urbanas que han podido, en la mayor parte de los casos, adaptarse a las nuevas exigencias de la demanda, pero se han sumado a ese carro zonas en las que la tradición turística apenas existe. Es el caso de La Rioja.

2. LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN LA RIOJA

2.1. La investigación sobre el turismo en La Rioja: estado de la cuestión

Para poder hacer un balance de la actividad turística de la región, habría que comenzar por reflexionar acerca de la producción bibliográfica que se ha centrado en el desarrollo de este fenómeno. Es una forma de conocer si, realmente, este sector económico ha calado tan hondo en nuestra comunidad como lo ha hecho en otras y si ha sido capaz de atraer el interés necesario para hacer reflexiones académicas de corte científico.

En el año 2010, los autores Fernández, García e Ivars³, coordinaron un interesante trabajo en el que se recogen las publicaciones relacionadas con el turismo en todas las comunidades autónomas. En esta obra se afirma que la investigación en materia de turismo en nuestra comunidad no es muy amplia pero que, sin embargo, esta escasez contrasta con la importancia que el turismo está adquiriendo en la economía regional y la proyección nacional de La Rioja asociada a destinos emergentes dentro del turismo de interior, como es el caso del enológico (García y De la Calle, 2010)⁴.

Si se buscan publicaciones anteriores que arrojen luz a este respecto encontramos una aportación de Lasanta en 1996 en la que se recopila toda la producción geográfica en La Rioja y se afirma que la producción

2. La información sobre los planes puede consultarse en este enlace: <<http://www.tourspain.es/es-es/VDE/Paginas/HistoricoPTE.aspx>> [Último acceso en octubre de 2015].

3. Fernández Tabales, A., García Hernández, M^a e Ivars Baidal, J. (coord.). *La investigación de la geografía del turismo en las Comunidades autónomas españolas. Orígenes, desarrollo y perspectivas de una disciplina en el horizonte de la Geografía*. Asociación de Geógrafos Españoles. Grupo de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación.

4. García Hernández, M^a y De la Calle Vaquero, M. (2010). "La Rioja", en Fernández Tabales, A., García Hernández, M^a e Ivars Baidal, J. (coord.), op. cit. pp. 299-307.

bibliográfica empezó muy tarde con relación a otras regiones debido a la ausencia de estudios universitarios hasta la década de los setenta. De esta década es, precisamente, la tesis doctoral del geógrafo Calvo Palacios⁵ en la que se hace referencia a la comarca de Cameros “como un espacio-plan con funciones como la de conceder al Valle del Ebro y a la comunidad vasca de espacios de ocio” (Calvo, 1977). Una alusión clara a la promoción de la actividad turística en las áreas de montaña, a partir de las economías externas. Con anterioridad a estas fechas, destacan los estudios de García Prado⁶ donde se habla de la diferencia entre Región natural y geográfica, así como del enorme potencial que representa el patrimonio natural de un territorio tan pequeño. En torno a los ochenta, se publicó un artículo de temática turística: El impacto de la estación de esquí de Valdezcaray en el entorno próximo, del profesor Arnáez Vadillo⁷. Por otro lado, en la *Geografía de La Rioja* de 1994 se realiza un análisis profundo de la región y de carácter interdisciplinar puesto que trabajaron en ella especialistas de diferentes ramas. También en esta obra se puede obtener información (bastante dispersa) sobre la actividad turística, si bien queda muy condicionada por el retraso con el que La Rioja se sumó al carro del turismo: referencias casi exclusivas a la estación de esquí; a la importancia del sector del vino, pero muy lejos de poder calificarse como “enoturismo”; y escasa representación del turismo natural y rural.

De fechas más recientes son las aportaciones de profesores vinculados al ámbito de la geografía: Del Pozo Grijalba, Lasanta Martínez o Pascual Bellido; y de otras disciplinas como la Etnología y Etnografía (Elías Pastor), la Sociología (Andrés Cabello) y la Economía y Empresa (Ruiz Vega, Sierra Murillo y Pelegrín Borondo).

Fuera del ámbito académico, son más numerosos los informes vinculados a instituciones públicas nacionales (Secretaría General de Turismo) y regionales (Dirección General de Turismo del Gobierno de La Rioja, Sociedad de Desarrollo Turístico de La Rioja, SODETUR, Fundación Caja Rioja, entre otros). Deben mencionarse también los informes de TURESPAÑA y los de la Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo (AECIT), que permiten obtener información ya elaborada, comentada y seriamente contrastada. Documentos encargados por organismos nacionales vinculados a La Rioja, son el *Plan de aprovechamiento de los recursos turísticos de la provincia de Logroño* elaborado en 1978 y el *Estudio para la valoración económica y situación estructural del mercado turístico riojano* de 1986. Los planes de desarrollo turístico sostenible vinculados a los pro-

5. Calvo Palacios, J.L. (1977). *Los Cameros: de región homogénea a espacio-plan*. Logroño: Servicio de Cultura de la Excm. Diputación Provincial

6. García Prado, J. (1947). “Jovellanos en La Rioja”. *Berceo* 3, pp. 275-302.

7. Arnáez Vadillo, J. (1981). “Pautas de comportamiento del turismo en la estación de esquí de Valdezcaray (Rioja)”. *Cuadernos de Investigación Geográfica* 7, pp. 101-114.

gramas europeos como Life 2014-2020⁸ y, sobre todo, los que provienen de iniciativas de la Unión Europea, como Leader Plus⁹, han supuesto un fuerte impulso para el sector en nuestra comunidad.

Por lo que se refiere al Gobierno de La Rioja, pueden citarse el Plan General de Turismo de La Rioja de 2004, el ya mencionado programa Life, los programas para dar valor al patrimonio con fines turísticos, así como los Planes de Dinamización y Excelencia, considerados como instrumento de cooperación a favor del desarrollo turístico sostenible (Brunet, et al., 2005)¹⁰. En este sentido, cabe destacar el Plan de Dinamización del Alto Valle del Cidacos¹¹, o el del Alto Iregua¹², entre otros, de los que se dará cuenta más adelante.

El Gobierno de La Rioja también publica desde 1985 *La Rioja en Cifras*, un anuario estadístico multitemático que recoge diversas fuentes tanto internas como externas. Por otro lado, se dispone también de la evaluación de los sectores económicos riojanos en el *Diagnóstico de Situación Ambiental de La Rioja*. También se puede acceder a las bases cartográficas a través de la Infraestructura de Datos Espaciales (IDERioja) con formatos compatibles con la mayor parte de los Sistemas de Información Geográfica y se pueden obtener producciones gráficas y cartográficas de gran calidad que ayudan en el análisis y la presentación científica de cualquier variable geográfica.

Hay algunos trabajos realizados por agencias privadas, de carácter divulgativo que pueden consultarse en la web del Gobierno de La Rioja (aunque no siempre se hacen públicos). Deben mencionarse también las aporta-

8. Se trata de un instrumento financiero que se dedica exclusivamente a la protección del medio ambiente. Puede consultarse en este enlace: <<http://www.magrama.gob.es/es/ministerio/servicios/ayudas-subsuenciones/programa-life/que-es-life/default.aspx>> [Último acceso en septiembre de 2015].

9. Leader Plus es la última de las tres iniciativas de desarrollo rural que se han llevado a cabo desde la UE.

10. Brunet Estarellas, P., Almeida García, F., Coll López, M. y Montserín Abella, O. (2005). "Los planes de excelencia y dinamización turística (PDET), un instrumento de cooperación a favor del desarrollo turístico", *Boletín de la A. G. E.* 39, pp. 201-226.

11. Resolución de la Secretaría General Técnica de la Consejería de Desarrollo Autonómico y Administraciones públicas, de 26 de enero de 2000, por la que se dispone la publicación del resumen del Convenio de colaboración con el Ministerio de Economía y Hacienda y los Ayuntamientos de Arnedillo, Enciso y Munilla, DINATUR, y la Asociación Valcidacos, para el desarrollo de un Plan de Dinamización en el alto Valle del Cidacos. Se puede consultar en el siguiente enlace: <<https://www.larioja.org/npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=724659&tip=2&fecha=2000/02/03&referencia=587112-1-HTML-197075-X>> [Último acceso en noviembre de 2015].

12. Resolución del 27 de diciembre de 2001, de la Secretaría General de Turismo, por la que se da publicidad al Convenio de Colaboración entre el Ministerio de Economía, la Consejería de Turismo y Medio Ambiente del Gobierno de La Rioja y la mancomunidad del Alto Iregua, para el desarrollo de un Plan de Dinamización Turística en el Alto Valle del Iregua. Se puede consultar en el siguiente enlace: <http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOEA-2002-1461> [Último acceso en octubre de 2015].

ciones de consultoras especializadas en patrimonio, turismo y desarrollo en el medio rural, como Sepinum¹³.

Este repaso por la producción bibliográfica permite concluir con una realidad clara: el sector turístico en La Rioja se está convirtiendo en uno de los motores de la economía como ha ocurrido en otras comunidades. Prueba de ello son los trabajos académicos y los informes técnicos que se han multiplicado durante los últimos años, centrados en el análisis de las oportunidades que genera desde el punto de vista del desarrollo local o los impactos sobre el territorio, los paisajes frágiles y el patrimonio natural en su conjunto. Sin embargo, el volumen no es comparable con el de otros territorios, por las propias dimensiones físicas de La Rioja, así como por su incorporación tardía como destino turístico.

2.2. Evolución del turismo en La Rioja

La Rioja es una comunidad autónoma pequeña en superficie (5.045Km²) y en población, pues apenas supera los 319.002 habitantes (INEa, 2015)¹⁴. Se localiza al norte de España, en el curso medio alto del valle del Ebro, en un territorio heterogéneo y diverso desde el punto de vista geográfico: al sur se sitúa la sierra, el Sistema Ibérico, con montañas cuyas cumbres alcanzan los 2.000m y, al norte, se localiza el valle articulado por el río Ebro. Entre ambas unidades, se desarrolla la zona intermedia de piedemonte que actúa de bisagra entre estos dos conjuntos tan diferentes. Esta gradiente norte-sur se ve enriquecido por la disposición de la red fluvial: siete valles atraviesan la región de sur a norte compartimentando el espacio y dotando de cierta "identidad territorial" a cada uno de ellos. En definitiva, la heterogeneidad topográfica determina la presencia de un paisaje rico y contrastado que constituye un atractivo notable para el desarrollo de la actividad turística, entre otras cosas.

A lo largo de la historia, en La Rioja ha predominado el sector Primario. La agricultura ha estado y está muy presente, sobre todo en el valle, representando una parte relevante del PIB (en 2013 representaba el 5'4%, frente a 2'5% en el conjunto de España). Es cierto que hoy día los sectores Secundario y de Servicios ocupan la mayor parte de la población activa y representan una parte de la riqueza económica de la región nada desdeñable, pero la agricultura sigue jugando un papel fundamental, por su impacto sobre los otros dos sectores (ésta ocupa al 8% de la población activa; y los valores para Industria y Servicios son 40% y 52% respectivamente). El cultivo intensivo del hombre ha homogeneizado el paisaje pudiendo detectarse un monocultivo comarcal claro en algunas zonas. En cuanto a la ganadería cabe destacar que, hasta prácticamente el siglo XIX, existió un potente sector ganadero ovino en la sierra, que dio origen a una industria

13. Todos los proyectos, asistencias técnicas y publicaciones de esta consultora están disponibles en el siguiente enlace: <http://www.sepinum.com>

14. Los datos pueden consultarse en <<http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2853>> [Último acceso en octubre de 2015].

textil de las más importantes del país. Esta situación de bonanza finalizó con la industrialización. Sin embargo, hay un sector que alcanzó unos niveles de desarrollo destacados durante la segunda mitad del XIX y cuya potencia llega hasta nuestros días: el sector vitivinícola.

La Rioja se vio afectada, igual que otras regiones españolas, por el éxodo rural que comenzó en los años cincuenta del siglo pasado. Amenazados por la pobreza, debido a la presión demográfica y a la falta de recursos, y atraídos por los puestos de trabajo en las zonas urbanas, los habitantes de la sierra abandonaron los pueblos de montaña y fijaron su residencia en el valle (sobre todo en Logroño y en algunas cabeceras comarcales) o en otras regiones españolas necesitadas de mano de obra para el desarrollo industrial. Así, la llanura experimentó un auge importante, al encontrarse dentro de uno de los corredores económicos más dinámicos del país y concentrar las comunicaciones, la industria, los servicios, la población y un aprovechamiento agropecuario intensivo (Lasanta, 1996)¹⁵. Mientras tanto, los valles de montaña quedaron vacíos demográficamente hablando y al amparo de una gestión del espacio extensiva en cuanto al uso del territorio y al empleo de la escasa mano de obra que permaneció afincada allí. A pesar de las diferencias entre la sierra y el valle ambos espacios se encuentran muy unidos, no solo desde el punto de vista de las relaciones humanas, sino también del hecho de que en el modelo actual de gestión y aprovechamiento del espacio, los recursos montanos se gestionan desde el llano.

Probablemente sea esta buena trabazón la responsable de que en el siglo XXI el patrimonio natural riojano no haya sufrido los desequilibrios y el deterioro medioambiental severo que experimentan otras regiones de montaña españolas.

2.2.1. Los primeros viajeros

La Rioja, como la mayor parte de las comunidades españolas no entró en las rutas del Gran Tour, considerado como el gran fenómeno precursor del turismo. Sin embargo, hubo viajeros extranjeros y españoles, que pasaron por La Rioja por diferentes motivos, ofreciendo una primera imagen (eso sí, subjetiva) del territorio. Sus descripciones son sencillas y, muchas veces, pintorescas pero muy interesantes por tratarse de la primera vez que se ofrece un esbozo del paisaje, así como del patrimonio natural y cultural. Hay registrados viajes desde el siglo XVI.

Podíamos considerar que los primeros “viajeros” que recorrieron los paisajes riojanos fueron los peregrinos a Santiago de Compostela desde la Edad Media. Son numerosos los escritos que muestran una percepción del espacio aunque el resultado sea, en realidad, una geografía simbólica. Esa misma representación se deduce también de los primeros viajes de los que hay constancia de misioneros, exploradores, soldados o carreteros (García

15. Lasanta Martínez, T. (1996). “Cincuenta años de geografía en La Rioja: una aproximación a partir de la bibliografía”, *Berceo* 131, pp. 31-67.

de Cortázar, 1994)¹⁶. Hay que avanzar más en el tiempo para poder recoger información más precisa de estos viajes realizados por “turistas” que poco tienen que ver con el turismo actual. Sin embargo, son curiosas las menciones a los paisajes y al patrimonio cultural de algunas ciudades que se recogen de los extranjeros que visitaron La Rioja en los siglos XVI, XVII y XVIII¹⁷. En el relato de Jehan Lhermite las referencias al paisaje y a las ciudades y sus monumentos son interesantes¹⁸. Hace referencia también a los vinos “...un poco groseros y rojizos, pero los mejores proceden de San Asensio, que son medio claretos...”; habla de los monasterios de la Estrella (San Asensio), del monasterio de Santa María La Real (Nájera), de Valvanera y de San Millán. También ofrece algunas pinceladas sobre la ciudad de Logroño (Gárate, 1979)¹⁹. Del viaje de Felipe II, Enrique Cock recoge información sobre el patrimonio monumental de Santo Domingo de La Calzada. Ofrece también información de carácter económico²⁰. En algunas de las paradas que realizó el rey, apenas se detiene, pero sí ofrece descripciones más abundantes de Logroño²¹. Del siglo XVII destacan los testimonios de Bartolomé Joly, Juan Baustista Labaña, Jacobo Sobiesky, Antonio de Gramont, Francisco Bertaut, Juan de Heraldo y Madame D’Aulnoy. En la mayor parte de los casos solo se ofrecen pequeñas pinceladas sobre la Inquisición y algunos monasterios relevantes. Bertaut, sin embargo, hace referencia al

16. García de Cortázar, J. A. (1994). “El hombre medieval como “Homo viator”: peregrinos y viajeros”, en De la Iglesia Duarte, J. I. (coord.), *IV Semana de Estudios Medievales*, pp. 11-30. Nájera: IER.

17. La información que se presenta a este respecto está bien detallada en la obra de García Mercadal, (1959): *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Madrid: Aguilar. Pero, en este caso, se ha extraído de Jordán Montes (ver bibliografía final). Como ejemplo pueden citarse estos casos: Andrés Navagero (siglo XVI) dice en una carta que “la región donde está Santo Domingo de La Calzada se llama Rioja y es país fértil y muy poblado” (Jordán, 1984). Juan de Vandenesse (padre) recoge la visita de Carlos V a La Rioja en su sexto viaje, aunque no da detalles. Juan de Vandenesse (hijo) hace lo mismo con los viajes de Felipe II y solo menciona que recorrió el extremo oriental de La Rioja.

18. “el Ebro está rodeado de bellas aldeas, el paisaje alrededor es muy agradable...”; “... la villa de Nájera es bastante bella y con buenas vistas...”; “...una llanura extensa con aldeas, arroyuelos..., “...el río Najerilla...”; “...el hermoso puente de piedra...”; “...la comarca es fértil y abundante en todo”.

19. Gárate Arriola (1979). “Viaje de Felipe II por La Rioja y Navarra en 1592”, *Príncipe de Viana*, año 40 156-157, pp. 429-444.

20. Sobre los recursos de la comarca, dice “...es abundante de mucha fruta y pan. Los vinos son tintos y groseros, aunque se hallan algunos claretos no tan espesos. Tiene mucha caza y pesca por los ríos que pasan en la comarca”.

21. Habla de los arrabales de la ciudad, de las puertas de la muralla, las parroquias y los monasterios. Sobre la ubicación dice “...se sitúa en la ribera meridional del Ebro”; ofrece datos de población y suma, a la de la ciudad, “...la de los arrabales de Allardero (Lardero) y Villamediana” que, curiosamente hoy, forman parte de la corona metropolitana de Logroño. Destaca “la riqueza de la comarca “...casi toda de regadío y tiene infinidad de frutales...” y destaca el “...gran trato de lanas que se saca”. Recorre el plano de la ciudad destacando los edificios más emblemáticos desde el punto de vista artístico y también otros importantes en la vida cotidiana de la ciudad: lavaderos, alhóndiga, etc.

paisaje de Logroño "...un paisaje muy agradable, viñas, olivares, huertos y hasta algunos robles y olmos". Recoge, además, datos demográficos, elogia su carácter comercial y menciona el puente de piedra. De Nájera dice: "... ciudad muy bonita, muy poblada y situada en un país bastante agradable, lleno de viñas, de árboles y de huertas...".

Del siglo XVIII hay numerosas referencias de viajeros europeos y españoles. Hay algunas anónimas referidas al río Ebro: "...pasando de Calahorra y Logroño, remontándolo no es más que un arroyo". Otras no son anónimas; así, Juan Francisco Peyron dice de Calahorra que es "una de las ciudades más considerables de Castilla"; el Barón de Bourgoing menciona las "prósperas industrias de pañería de Ezcaray" y José Townsend en su libro I dice que "el río Ebro es navegable desde Logroño hasta Tudela". No se puede olvidar el viaje de Jovellanos por La Rioja Alta y el catálogo monumental que realizó, destacando las descripciones, juicios y valoraciones de cada monumento que visitó (García Prado, 1947)²².

El paisaje del viñedo, la atracción por la vendimia, la elaboración de los caldos y su consumo fueron tema de interés para los viajeros extranjeros, especialmente, a lo largo del XVIII. El atractivo de este mundo se refleja en las descripciones pintorescas que aparecen en la bibliografía. Los autores buscaban lo excepcional, lo exótico. Así, los británicos se sentían atraídos por el bandolerismo y los franceses por la vida en los cortijos, de modo que las referencias a los viñedos castellanos son mucho menores. "El viaje por la España del XIX se vio favorecido por el gusto por la aventura de los escritores y artistas románticos, quienes estaban seguros de hallar la irrupción del azar, ..., en la vida..." (Baynat, 2003)²³. A partir del XIX, va perdiendo interés la descripción anecdótica (sobre todo para los autores españoles) y se destacan cuestiones de carácter científico o social (Fernández e Isla, 2012)²⁴; fueron ellos también quienes redescubrieron los paisajes y su belleza y la resaltaron en sus obras.

Se puede decir que en el siglo XIX se construyeron los cimientos que sirvieron de base al despegue de la actividad turística. La expansión capitalista, el incremento demográfico en las ciudades, la difusión de las ideas higienistas y la existencia de recursos naturales y artísticos sobre los que sentar el desarrollo de este nuevo sector económico, son algunas de las causas que explican este hecho. Y, por supuesto, el desarrollo del ferrocarril y la

22. García Prado, J. (1947). "Jovellanos en La Rioja". *Berceo* 3, pp. 275-302.

23. Baynat Monreal, E. (2003). "Una Europa sin fronteras, una "realidad" el año 2002 pero que empezó mucho antes: el aporte de los escritores viajeros franceses que recorrieron los caminos de los países vecinos". En Iñarra Las Heras, I. y Salinero Cascante, M. J. (coord.), *El texto como encrucijada: estudios franceses y francófonos*, vol. 2, pp. 23-34. Logroño: Universidad de La Rioja.

24. Fernández Portela, J. e Isla García, V. (2012). "El vino y su paisaje a través de la literatura: los relatos de los viajeros europeos de los siglos XVIII y XIX", en Salinero-Cascante, M. J. y González-Fandos, E. (eds.), *Vino y alimentación: Estudios humanísticos y científicos*, pp. 287-294. Logroño: Universidad de La Rioja

mejora de las infraestructuras viarias dieron como resultado un incremento de los desplazamientos, sobre todo de la aristocracia y de la clase burguesa adinerada, derivado de la mejora económica a lo largo del siglo XIX. Muy relacionado con la expansión de las ideas higienistas en Europa, está el hecho de que las clases altas demandaran servicios turísticos de aguas termales y marinas (Larrinaga, 2002)²⁵. Esto suponía un nuevo acercamiento al campo, al paisaje, en definitiva, a la naturaleza. A finales del XIX e inicios del XX el turismo de aguas termales entró en crisis y no fue hasta bien avanzado el siglo pasado cuando, de nuevo, volvió a resurgir la demanda de este tipo de servicio, ante el agotamiento y/o la pérdida de atractivo de los destinos tradicionales.

Así como en otras provincias españolas se constata un desarrollo (muy leve todavía) del turismo en zonas urbanas, pueblos históricos y zonas rurales, en La Rioja, sólo se han encontrado referencias a los balnearios de Fon-Podrida en Grávalos (1843-1977) y La Albotea (1851-1894), en la Comarca del Alhama-Linares. En la prensa de la época aparecen referencias a la ubicación, al excelente servicio hotelero y al sugerente programa lúdico-recreativo del que los afortunados turistas podían disfrutar. Además, se recoge información sobre el buen servicio de transporte ferroviario (desde Bilbao y Zaragoza hasta las estaciones de Castejón y Tudela), combinado con un desplazamiento en carruajes cómodos (Calvo, 2011)²⁶. Hay información sobre las características de la demanda (clientela selecta y básicamente nacional) y se dan algunas cifras de ocupación (700 bañistas en el de Grávalos en el año 1872; y 381 bañistas en La Albotea entre 1860 y 1864). Recientemente, se han rehabilitado estos dos espacios con el objetivo de revitalizar la balnearioterapia y el turismo rural y potenciar el desarrollo de estas zonas ricas en recursos, pero pobres en servicios.

2.2.2. La consolidación del turismo en la actualidad

Todo este proceso de cambios sociales y económicos ocurridos desde finales del XX, implicaron un esfuerzo importante para las comunidades que no tenían tradición turística. Estas zonas vieron los primeros resultados positivos gracias al desarrollo del turismo de interior vinculado a los espacios naturales y rurales, especialmente, los de montaña (Andrés y Pascual, 2015)²⁷. Comenzaron también a interesarse por satisfacer las necesidades de una demanda cada vez más diversificada, exigente, bien informada y con unas motivaciones para desplazarse diferentes a las del turista tradicional. Se trataba de ofrecer productos turísticos nuevos que ofertaban destinos

25. Larrinaga Rodríguez, C. (2002). "El turismo en la España del siglo XIX", *Historia contemporánea*, 25, pp. 157-179.

26. Calvo Pastor, H. (2011). "El paso de Sagasta por los Baños de Grávalos y La Albotea: Auge y decadencia", *Belezos: Revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja* 16, pp. 56-63.

27. Andrés Cabello, S. y Pascual Bellido, N. (2015). "La construcción del turismo en nuevos destinos: luces y sombras. El caso de La Rioja (España)", *Nóesis, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* Vol. 24, número especial, pp. 30-48.

diferentes: un paisaje especial, unas tradiciones que despiertan la curiosidad del cliente potencial, una revalorización del patrimonio cultural, etc. Este nuevo contexto, implicaba un cambio importante en la política turística. En el caso de La Rioja, ésta se encuentra dirigida por el Gobierno autonómico a través de la Dirección General de Turismo y en ella participan también los ayuntamientos. Los planes estratégicos han sido las herramientas básicas para el desarrollo turístico. La conexión entre las administraciones nacional y autonómica está representada por las Mancomunidades de Desarrollo Turístico. Son once los planes estratégicos vinculados a un producto determinado (el vino, la salud, el patrimonio, la verdura, la naturaleza, la paleontología, turismo sostenible, etc.) que se han sucedido en la comunidad en las últimas décadas²⁸. El objetivo fundamental es potenciar como marca de la región una simbiosis entre Cultura y Turismo que dé como resultado un producto experiencial y personalizado (una combinación entre vivencia del patrimonio natural y/o cultural a través de una oferta muy cuidada y selecta de alojamientos y servicios asociados). Entre las propuestas más recientes de la Dirección General está la puesta en marcha del Plan de apoyo a las industrias culturales y creativas de La Rioja y la elaboración de un catálogo profesional para la difusión de estas empresas. También está previsto elaborar el Plan Estratégico de Cultura y Turismo. La colaboración y coordinación con los ayuntamientos, las empresas, las asociaciones y la población local es importante para dar una imagen renovada y más competitiva de La Rioja como destino cultural, turístico y comercial.

En cualquier caso hay que reconocer que, por ahora, La Rioja no es un destino turístico potente a nivel nacional por cuestiones obvias, como son su propia dimensión territorial y la naturaleza de los recursos vinculados al turismo rural y de interior. Pero, sin embargo, la evolución de las magnitudes del sector (oferta y demanda, sobre todo), indican un crecimiento muy positivo.

Las estadísticas oficiales muestran cifras favorables para el turismo entre finales de los años noventa y 2014. También se constatan, a través de la Encuesta de Ocupación Hotelera, cambios positivos en la oferta de los diferentes tipos de establecimientos. En el caso de los hoteles, entre 1999 y 2014 se ha pasado de casi 3.800 plazas a 5.855; un incremento del 55%. El número de establecimientos turísticos se ha incrementado el 74'4% entre 2007 y 2014. La cifra para hoteles es del 11'77% y las casas rurales el 28'58%)²⁹.

28. En Logroño, enoturismo urbano; en Haro, enoturismo; en Calahorra, verdura y patrimonio y en Santo Domingo, turismo cultural. En cuanto a las zonas de montaña y rurales, destacan los planes del Cidacos, naturaleza y Paleontología y el alto Iregua, naturaleza. En la zona vitivinícola, destacan los planes de la Sonsierra riojana y Briones, enoturismo y patrimonio; los planes de San Asensio, Cenicero y Torremonalbo; y el del Oja-Tirón. Vinculados a la Reserva de la Biosfera se trazaron el plan del valle de Ocón, con referencias a la sostenibilidad; y el plan Senda termal.

29. Todos los datos corresponden al INE y pueden consultarse en el enlace: <http://www.ine.es/inebmenu/mnu_hosteleria.htm> [Último acceso en octubre de 2015].

En cuanto al número de viajeros entre 2007 y 2014 las cifras son también positivas: en hoteles se ha incrementado el 25%; en los campings un 48% y en los alojamientos rurales el 45'2%. Los datos de viajeros en apartamentos turísticos se refieren al periodo 2002-2013 y la cifra es espectacular: el incremento es del 91'3%.

Otro dato interesante a tener en cuenta son las pernoctaciones. En todos los alojamientos, el incremento ha sido importante, destacando el caso de los apartamentos turísticos con el 90'2%; en turismo rural y campings se alcanza el 44%.

La evolución de la estancia media no ha sido tan positiva. Hay que reconocer que los valores de La Rioja están muy por debajo de la media nacional. Las cifras oscilan entre 1'74 (el más bajo) en establecimientos hoteleros y 2'97 (el más alto), en campings. La media nacional es de 3'41 y de 5'18, respectivamente.

Si se analizan los tipos de viaje, destacan los de fin de semana, que representan el 48% del total y han experimentado un ligero incremento del 5% entre 2007 y 2011. En segundo lugar se sitúan los viajes en el periodo estival con el 13'15%. Es curioso destacar el descenso que se ha producido en Semana Santa, vacaciones de Navidad y, sobre todo, en los puentes festivos. Sin embargo, si se analiza la evolución de las pernoctaciones, se observa un descenso importante del 9%, en el periodo estival y descensos más ligeros en Semana Santa, Vacaciones de Navidad y los puentes festivos. El incremento más destacado corresponde a los fines de semana: hay más viajes en fin de semana y su duración es también mayor.

En definitiva, las cifras muestran una evolución positiva, en la mayor parte de los casos: número viajeros y de establecimientos, plazas ofertadas y pernoctaciones. Sin embargo, haciendo una lectura más pormenorizada de los mismos se observan algunas cuestiones interesantes sobre las que hay que reflexionar en profundidad. En primer lugar, la pérdida de importancia del turismo rural frente al de naturaleza y de montaña (tienen una relación muy clara, pero no deben confundirse). En segundo lugar, estas cifras dejan entrever dos problemas importantes del turismo en La Rioja: la alta estacionalidad y la reducida duración temporal de la visita.

2.2.2.1. Caracterización de la oferta de los diferentes tipos de turismo

El turismo de nieve vinculado a la estación de Valdezcaray y el turismo residencial en algunos municipios de montaña (Sierra de la Demanda y Cameros) representaron durante mucho tiempo la oferta turística de La Rioja³⁰. Hoy en día, el turismo riojano se desarrolla en torno a tres ejes principales: turismo cultural y patrimonial, turismo rural, de naturaleza y montaña y eno-

30. Salvo el municipio de Ezcaray y, en menor medida, Arnedillo por sus aguas termales, el resto del territorio fue un desierto turístico hasta la década de los noventa.

turismo (aunque hay otros que están alcanzando en los últimos años cifras interesantes, como puede ser el paleontológico).

Turismo cultural y patrimonial

El Camino de Santiago y los Monasterios de San Millán son los puntos fuertes de la oferta de turismo cultural. La Rioja cuenta con un patrimonio cultural abundante repartido por todo el territorio; pero, sin duda, la revitalización del Camino de Santiago ha tenido un impacto importante en la llegada de más turistas y en el incremento de las visitas, no solo a los edificios monumentales vinculados al Camino, sino también a otros que se sitúan en localidades próximas. Las reducidas distancias permiten al visitante satisfacer las necesidades culturales previstas e incluso multiplicar sus opciones. Algo similar ocurre con los Monasterios. La declaración en 1997 de los Monasterios de Suso y Yuso de San Millán de la Cogolla como Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, supuso un fuerte empuje para el turismo de la región. El número de viajeros sigue incrementándose y constituyen el otro pilar fundamental del atractivo cultural de la región. El Camino de la Lengua Castellana tiene una parada obligada en La Rioja, cuna del castellano.

Turismo rural, de naturaleza y de montaña

La Rioja cuenta con un patrimonio natural muy diverso y, de momento, poco alterado. Tanto la población como la Administración, mantienen un interés de protección que está por encima de otro tipo de ambiciones. Los mecanismos de control ambiental velan por la protección del medio natural entendiendo que éste no es un recurso sin más, sino que está vinculado al *patrimonio territorial*. Este concepto es muy interesante y está siendo trabajado por diversos expertos en turismo. Además, las conexiones entre patrimonio medioambiental y turismo son indiscutibles: el viajero visita destinos rurales atractivos, no sólo por su belleza, sino porque reconoce en el patrimonio natural, una manera de experimentar una dimensión emocional del viaje a través del contacto con la naturaleza (Hernández et al., 2013)³¹.

El turismo rural surgió tras la Segunda Guerra Mundial, pero no se generalizó hasta la década de los ochenta. En un principio, empezó como complementario a las actividades agrarias, pero la demanda se incrementó rápidamente y se ampliaron los productos turísticos. En la actualidad, se acerca más a lo que se identifica como desarrollo local y sostenible; un turismo compatible con actividades agrarias y con otras consideradas como complementarias de la economía tradicional³².

31. Hernández Mogolló, J. M., Campón Cerro, A. M. y Di Clemente, E. (2013). "El turista rural en entornos de alta calidad medioambiental", *Revista de Análisis Turístico* 16, pp. 21-31.

32. De hecho, se plantean como requisitos: el uso equilibrado de los recursos naturales y socioculturales, la existencia de alojamientos no concentrados de pequeña escala gestionados por la población local, el aprovechamiento del patrimonio construido y la vivienda tradicional, la comercialización de productos propios y la proximidad a la naturaleza.

El término turismo rural es muy complejo y, dentro de él, los expertos diferencian varios tipos: agroturismo, turismo de naturaleza, deportivo, cultural, de interior, cinegético, científico y educativo. Su desarrollo se explica, entre otros factores, por la saturación de las áreas de turismo tradicional, la consideración de lo rural como un elemento de distracción intelectual, la revalorización de sus recursos y del patrimonio natural en su conjunto, la potencialidad de su uso recreativo, el hartazgo de la población residente en áreas urbanas congestionadas, el contacto con la cultura tradicional y por los precios más asequibles. También tiene que ver con la aparición de un nuevo modelo vacacional de periodos más cortos y fuera de temporada. Las viviendas rurales tradicionales han sido el tipo de alojamiento más demandado, lo que ha impulsado la rehabilitación del caserío.

En La Rioja, el desarrollo de este tipo de turismo comenzó tímidamente en los años noventa. El tipo de alojamiento inicial fueron las casas rurales que se extendieron por numerosos municipios, y la demanda provenía principalmente de Madrid, País Vasco y Cataluña.

El turismo de espacios naturales y de montaña comenzó en el XIX gracias al movimiento romántico pero lo cierto es que, su gran despegue, tuvo lugar en las últimas décadas en los países desarrollados. El motivo principal es encontrar recursos diferentes de los tradicionales, considerados alternativos, en un momento de fuerte sensibilización medioambiental y de preocupación por las prácticas de turismo sostenible.

Uno de los principales impulsores de este cambio fueron las iniciativas europeas. De hecho, las políticas de la UE favorecieron el desarrollo del turismo rural, como un complemento a las actividades primarias que sirviera para frenar el abandono por parte de la población y para impulsar un desarrollo económico integral, siguiendo un nuevo modelo que implica a la población residente y tiene en cuenta sus necesidades. Surgieron también otras tipologías de turismo que conllevaron una diversificación sin precedentes de los destinos turísticos: turismo de naturaleza, deportivo, cinegético, cultural, de salud, religioso y enoturismo, entre otros, con el objetivo de convertir espacios poco atractivos en nuevos destinos que reclutan un tipo de turista con gustos y preferencias nuevos. Un turista inquieto, que huye de los paquetes organizados tradicionales y organiza su viaje de manera especial. Estos cambios llevan implícita la necesidad de preparar cuidadosamente la planificación y el diseño de los proyectos de desarrollo turístico. Esta fase es fundamental, sobre todo cuando la responsabilidad de los mismos recaerá en ámbitos diferentes (nacional, autonómico, local). En el caso de la comunidad riojana no se pierde de vista el Plan del Turismo Español Horizonte 2020, pero tienen más eco a escala regional y local los planes, estrategias de actuación y campañas institucionales del gobierno regional.

En los últimos años, el turismo de naturaleza y de montaña ha eclipsado al turismo rural. El turista se aloja en una casa rural, pero con el objetivo de disfrutar de la naturaleza y del paisaje a través del senderismo en rutas de pequeño y gran recorrido, o de paseos en bicicleta de montaña. La in-

fraestructura ha mejorado: señalización, paneles explicativos, tematización, etc. Y la inclusión de áreas protegidas a través de figuras nacionales o europeas, como son El Parque Natural de Sierra Cebollera y la Reserva de la Biosfera de los valles del Leza, Jubera, Cidacos y Alhama, han impulsado el desarrollo de esa tipología de turismo. El Parque de Cebollera acaba de cumplir 20 años; en su desarrollo, se han aunado la conservación de sus valores naturales, el desarrollo socioeconómico del territorio y el impulso de su uso recreativo y turístico. El Parque dispone de una completa red de equipamientos y de una red de senderos con más de 71 kilómetros de rutas señalizadas; algunos de los senderos son interpretativos autoguiados y están adaptados para visitantes con movilidad reducida. Desde su puesta en marcha en 2001 se ha convertido en uno de los mayores reclamos para los visitantes en todas las épocas del año.

En la *Memoria de los 20 años de la creación del Parque Natural de Sierra Cebollera*³³, se recogen datos interesantes sobre cuestiones vinculadas a la conservación: estudio de fauna y producción micológica; a la gestión de la naturaleza: planificación y ordenación de montes, gestión forestal sostenible, protección y aprovechamiento de los recursos naturales, subvenciones a los municipios implicados; así como al uso público del parque: el equipamiento disponible³⁴, el centro de interpretación, el centro de la trashumancia, la señalización, los programas de uso público, los visitantes y cuestiones relacionadas con los resultados del parque desde el punto de vista de la calidad turística. Los datos de visitantes registrados desde el año 2000 muestran que la evolución de la demanda mantiene una tendencia creciente con carácter general hasta 2009, con un descenso en los siguientes años. Las cifras de afluencia a los centros de visitantes vendrían a significar que el volumen de personas que hacen uso de este espacio natural protegido a lo largo de un año podría rondar de 100.000 a 125.000 usuarios.

En cuanto a la procedencia de los visitantes, hay una mayoría procedente de la Comunidad riojana, bien de su capital o de otros municipios. Son importantes, en ese sentido, las campañas escolares. En un segundo nivel en cuanto a procedencias, han repetido siempre dos Comunidades: Madrid y País Vasco. Respecto al motivo para visitar el Centro, la respuesta más importante es la de solicitar información sobre senderos, con momentos de máximo en época estival y en los puentes festivos de Semana Santa, el Pilar, Todos los Santos y la Constitución/Inmaculada. En segundo lugar, se sitúa la visita a los Centros y la información de carácter general sobre el Parque Natural y sobre la zona.

33. Gobierno de La Rioja (2015). *Memoria de los 20 años de la creación del Parque Natural de Sierra Cebollera*. Logroño.

34. Entre los equipamientos del parque deben destacarse el Centro de Interpretación de la Naturaleza de Villoslada, el Centro de la Trashumancia, áreas recreativas, miradores, el punto interpretativo de la Turbera de Peña Yerre y la pasarela de San Román a la entrada del Achichuelo.

Otros espacios protegidos que también atraen turismo son la Reserva Natural de los Sotos de Alfaro, Las Lagunas de Urbión, la Laguna de Hervías que tiene la categoría de Área Natural Singular, los humedales de La Rioja y los espacios Red Natura 2000, que incluyen los Lugares de Importancia Comunitaria (LICs), las Zonas Especiales de Conservación (ZEC) y las Zonas Especiales de Protección Para las Aves (ZEPA).

La Reserva de la Biosfera de los valles del Leza, Jubera, Cidacos y Alhama fue declarada como tal en el año 2003. Ocupa un 24% del territorio (unas 119.669has.) y dentro de ella existen espacios protegidos por otras figuras como las ZEPA de “Peñas del Iregua, Jubera y Leza”, la ZEPA de “Peñas de Arnedillo, Peña Isasa y Peñalmonte” y la ZEPA de “Sierra de Alcarama y Valle del Alhama”.

En definitiva, a la escasa oferta existente representada por Valdezcaray, el Club Náutico de El Rasillo (en el embalse González Lacasa) y el Balneario de Arnedillo, se han ido sumando focos de atracción, reformados y adaptados a los nuevos tiempos (los recursos vinculados al Camino de Santiago, iglesias, monasterios, palacios rehabilitados) y otros nuevos (centros de interpretación, museos, parques de aventura, rutas tematizadas y senderos señalizados).

Turismo enológico

Sin embargo, si por algo es conocida La Rioja, es por el enoturismo. La Rioja fue la primera Denominación de Origen de España (1925) y la primera Calificada (1991). Aunque todavía en esa época el papel de las bodegas, el valor del paisaje del viñedo y de la cultura del vino, en general y, el peso que las instituciones le otorgaron al mismo como factor de desarrollo, eran prácticamente desconocidos, en la primera década del XXI, ha pasado a convertirse en el eje alrededor del cual gira el conjunto del turismo riojano.

Dentro del turismo enológico, hay que destacar algunas cuestiones importantes. El gobierno de la comunidad ha impulsado el desarrollo del sector del vino, a través de importantes campañas publicitarias. Sin embargo, son las bodegas las que han tenido y tienen un papel primordial, entendiéndose que es un sector estratégico que, bien planificado, puede mantener a La Rioja a la cabeza, a pesar de la fuerte competencia desde otras denominaciones. El análisis de la potencialidad del sector desde el gobierno y desde las propias bodegas pone de manifiesto que La Rioja ha crecido como destino turístico de interior, teniendo como puntos fuertes la naturaleza y el paisaje, la gastronomía y el vino. Y, en el caso del vino, cada vez es mayor el peso en el panorama internacional, gracias a la creación de infraestructuras y de nuevos productos que han configurado una de las más amplias ofertas enoturísticas del mercado.

Así, en el año 2005 se puso en marcha el Plan Estratégico para el Desarrollo del Turismo del Vino en La Rioja, con el objetivo de convertir a la comunidad en el líder de los destinos enoturísticos españoles ofreciendo

un producto turístico de alta calidad. En el marco de este plan estratégico y con el respaldo del sector, se han desarrollado numerosas actividades. Entre ellas, deben mencionarse:

- Visitas turísticas a bodegas. Este programa comenzó en el año 2000 y el número de bodegas implicado en él ha ido ascendiendo desde su creación. Las bodegas con mayor número de visitantes son Bodegas Dinastía Vivanco, Viña Tondonia, Bodegas Bilbaínas, Bodegas Ontañón y Bodegas David Moreno.
- Las noches de San Lorenzo. Se inició en 2005 y la propuesta combina las actividades culturales con las catas en unas jornadas de puertas abiertas en bodegas de Haro, San Asensio, Briones y San Vicente de la Sonsierra.
- Salón Internacional del Turismo del vino “Destino vino”. Se puso en marcha en 2005, para la difusión de la oferta turística y vitivinícola nacional e internacional.
- El vinobús. Se puso en marcha en 2006 con el objetivo de ofrecer rutas con visitas culturales, paisajísticas y a bodegas
- Campañas de promoción turística. Desde 2006 se han desarrollado tres campañas de promoción de temas vitivinícolas y de enoturismo. Una de las más atractivas fue “La Rioja, la tierra con nombre de vino.”
- Fashion wine en 2007 y 2008. Se propuso una combinación de vino y moda con la creación de etiquetas de vino de bodegas riojanas por parte de conocidos diseñadores españoles.
- Centro sensorial del vino en San Asensio. Se inauguró en 2008 para acercar al público el universo de sensaciones visuales del mundo del vino.
- Catas con estrellas. Funciona desde el año 2009 y el objetivo es maridar la degustación de vino con la observación nocturna de estrellas.
- Plan de dinamización de Producto Turístico ‘Haro, Patrimonio del Vino’. Desarrollado entre 2009 y 2010.
- Plan de dinamización de Producto Turístico ‘Enoturismo urbano de Logroño’ con la intervención en el calado de San Gregorio, la tematización de las calles Laurel y San Juan, la señalización turística de bodegas y la creación del Museo de la cultura del vino.
- El carnaval del vino de Haro. Se puso en marcha en 2010. Es una fiesta temática con hilo argumental claro: cultura del vino y enoturismo. Se incluye dentro del Plan de Dinamización.
- Otras actividades: La Rioja como escenario audiovisual en la serie de TVE “Gran reserva”; la publicación de la novela “Hijos de la vid”; la creación de un canal web sobre enogastronomía; la ampliación de la oferta con actividades durante la vendimia, paseos a caballo o en bicicleta entre viñedos; paseos en globo y tratamientos de vinoterapia.

Aunque sigue primando el perfil del turista enológico interesado exclusivamente en visitar bodegas, en los últimos años el enoturismo ha tenido que satisfacer otras motivaciones vinculadas a lo sensorial y a lo experiencial. La Rioja Alta presenta la oferta más completa, no sólo por concentrar un mayor número de bodegas, sino porque el origen del desarrollo de la cultura del vino de Rioja, como producto turístico, está allí. Es necesario destacar el papel de Haro donde se ubican las bodegas centenarias más importantes en torno al Barrio de la Estación y el Museo Vivanco de la Cultura del Vino en Briones. La oferta se ha ampliado en Logroño con la creación del Centro Cultural del Rioja y con la labor de recuperación de los cascos urbanos y de los tradicionales “calados”, que añaden un valor especial a la oferta enoturística. Finalmente, dentro de la puesta en valor de todo lo vinculado al mundo del vino, destacó la candidatura del mismo “El paisaje cultural del vino y el viñedo de La Rioja y Rioja Alavesa” como Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO en 2014, incorporándose también su aspecto, su excepcionalidad, su valor singular histórico, geográfico y cultural, como elemento de la oferta turística. A pesar de que no ha sido incluido en la lista, su importancia sigue siendo evidente.

En la Tabla 1 se recogen los principales aciertos y aspectos positivos que caracterizan a cada una de las tipologías turísticas que tienen presencia en La Rioja. Se recogen, además, los retos que no se han conseguido todavía y que es necesario superar para fortalecer el papel del turismo como elemento esencial del desarrollo local y del conjunto de la comunidad.

Tabla 1: Éxitos y retos del turismo en La Rioja

ENOTURISMO	<ul style="list-style-type: none"> • Potente • Amplia oferta en bodegas, alojamientos y restauración • Demanda fiel y fidelizada • Competencia creciente de otras denominaciones de origen • Necesidad de innovación constante
TURISMO RURAL	<ul style="list-style-type: none"> • Ha contribuido a revalorizar el medio rural • Ha planteado alternativas nuevas complementarias a las actividades tradicionales • Plantea serias dudas: cimientos endeblés • Infraestructura sobredimensionada en alojamientos, restauración y equipamientos • Falta de planificación que ha resultado en un fracaso llamativo: centros de interpretación cerrados, señalizaciones destruidas • No ha estabilizado a la población en las zonas rurales • La tipología de casa rural se ha desvirtuado • Competencia muy elevada
TURISMO DE NATURALEZA Y MONTAÑA	<ul style="list-style-type: none"> • Medio natural diverso y por descubrir • Atrae a visitantes de las comunidades limítrofes • Han triunfado los planes en zonas concretas • Los grandes planes para desarrollarlos no han cuajado • Se han vinculado al turismo rural, lo que genera problemas
TURISMO CULTURAL	<ul style="list-style-type: none"> • No ha conseguido asentarse • El patrimonio riojano no puede competir con otros bienes de interés cultural • Es un complemento para los turistas que visitan La Rioja por otros motivos (enoturismo, turismo de montaña, etc.)

Fuente: Andrés Cabello, S. y Pascual Bellido, N. (2015): "La construcción del turismo en nuevos destinos: luces y sombras. El caso de La Rioja (España)", *Nósis, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 24, número especial, pp. 30-48.

3. EL IMPACTO DEL TURISMO

La actividad turística genera múltiples impactos espaciales, económicos y sociales, positivos y/o negativos, que afectan al medio natural, a la dinámica demográfica y el empleo, a la sociedad, así como a la cultura y al patrimonio. Es importante el balance positivo cuando se tienen en cuenta aspectos como: el incremento de la renta de los pueblos, la generación de empleo, el freno al envejecimiento poblacional, la ampliación de la oferta de servicios y la dinamización de la actividad empresarial. Pero son preocupantes otros efectos no deseados: perjuicio a los sectores económicos

tradicionales, abandono de tierras, especulación en torno al suelo, empleo temporal y poco cualificado, problemas de carácter social (enfrentamiento entre el sistema de valores de los residentes y los turistas), la aparición de manifestaciones sociales negativas, la subordinación de la cultura local a los fines turísticos; así como problemas vinculados al medio ambiente: contaminación de aguas, aire, degradación del suelo, depredación de la flora y la fauna, degradación y destrucción de especies y ecosistemas, y daños a conjuntos arqueológicos e históricos.

En el caso de La Rioja, por el momento, no se han producido desastres irreparables causados por la actividad turística. Es cierto que muchos municipios han experimentado una mejoría notable en cuestiones económicas y en la recuperación del patrimonio cultural. Cuando se reflexiona específicamente sobre el turismo natural y de montaña se piensa en el deterioro del medio. En este caso, desde la Consejería de Turismo y Medio Ambiente se trabaja con distintos indicadores para valorar el impacto del turismo. Uno de los más fiables es el que lo analiza desde la perspectiva del servicio y siguiendo la metodología de la normativa europea EMAS (Eco-Management and Audit Scheme, o Reglamento Comunitario de Ecogestión y Ecoauditoría)³⁵. En este mismo reglamento está basado el antiguo “Proyecto de Municipio Verde”, conocido ahora como “Municipio Turístico sostenible” y que diseña estrategias para aplicar criterios de sostenibilidad en los municipios turísticos de acuerdo a los principios de la Agenda 21 Local³⁶. El Diagnóstico de Situación Ambiental de La Rioja, es otro documento evaluador del territorio a través de los distintos sectores económicos³⁷. Existe, por tanto, una preocupación clara por evitar los impactos negativos no sólo

35. En 2009 se actualizó el Reglamento EMAS por segunda vez. Publicada la modificación el 22 de diciembre de 2009, ha entrado en vigor el 11 de enero de 2010. Se trata de un sistema de gestión ambiental que trata de introducir a las Pymes del medio rural en las tendencias de calidad ambiental. La meta es proporcionar un Sistema de Gestión Ambiental efectivo y de mejora continua. La nueva propuesta de reglamento comunitario pretende hacer extensivo el actual modelo a todo tipo de organizaciones y al sector servicios.

36. “El Proyecto pretende diseñar una estrategia para la planificación y desarrollo de los destinos turísticos en base al análisis del impacto de estas actividades y de su problemática específica; de tal forma que se asegure un desarrollo de la actividad turística de manera compatible con el respeto a los valores medioambientales del entorno natural...”. Además, el Proyecto pretende fomentar la imagen de calidad de los destinos turísticos que adecuen su gestión al modelo definido. De forma que se pueda llevar a cabo su promoción internacional mediante un estándar de calidad ambiental del destino turístico, certificable bajo la norma europea de ecogestión EMAS, reconocida en el ámbito internacional”. Esta información puede consultarse en la siguiente dirección: <http://contaminacion.geoscopio.com/medioambiente/temas/sector_hotelero/turismo.php> [Último acceso en noviembre de 2015].

37. En él se proponen tres líneas de actuación: i) uso racional de recursos, ii) protección del paisaje; iii) reducción del impacto mediante la planificación de los usos del suelo y las infraestructuras. Hace también un llamamiento para mejorar los hábitos de los usuarios, de manera que se propone la implicación del turista en el proceso de protección medioambiental. También son importantes los planes de Dinamización y de Excelencia turística. Gobierno de La Rioja (2000): “La Rioja destino emergente de turismo de interior”, *Páginas de Información ambiental, Especial turismo y medioambiente* 4, p. 4.

desde la Administración, sino también por parte de los actores del territorio, es decir, la población afectada.

El turismo natural y de montaña en La Rioja presenta luces y sombras: se detecta una falta de planificación en momentos clave, lo que da una impresión de crecimiento espontáneo, desordenado y sin seguir criterios racionales (Andrés y Pascual, 2014)³⁸. Todo ello ha dado resultados contradictorios. Por un lado, ha generado mejoras en la diversificación productiva de los municipios; en la imagen de los pueblos debido a la rehabilitación de edificios y a la conservación del caserío tradicional; en la ampliación de la oferta turística con la aparición de centros de interpretación, señalizaciones en las rutas de senderismo, etc.; pero, por otro, no se han conseguido objetivos principales como frenar el declive de las actividades primarias e industriales tradicionales (ganadería ovina, madera, textil, mueble, etc.); estabilizar la población y frenar el envejecimiento; atraer más visitantes; mantener abiertos esos centros de interpretación y poder reponer la señalización deteriorada.

Aunque la montaña riojana ocupa una superficie muy reducida, los agentes implicados en la potenciación del turismo rural y de montaña, han pecado de individualismo y falta de coordinación. Y en ese espacio tan reducido, se detectan importantes diferencias entre áreas que se localizan a escasos kilómetros. Así, hay diferencias notables entre el Oja que viene a representar la zona de mayor tradición turística (Ezcaray, la estación de Valdezcaray, las aldeas), con un volumen importante de segundas residencias, un sector industrial que se ha mantenido y un trabajo por parte de los agentes locales y promotores que ha desembocado en una diversificación de la oferta. Sin embargo, se pueden observar algunas aberraciones urbanísticas y crecimientos desproporcionados que se alejan del modelo sostenible que está en la esencia de este tipo de turismo. En el Alto-Najerilla, la infraestructura turística es muy escasa y, de hecho, se ha incorporado más tarde a la tarea de impulsar el turismo rural. Eso ha permitido aprender de los errores en otras áreas y plantear la actividad turística como un medio para conseguir el desarrollo local. El Camero Nuevo, un sector con un potencial extraordinario, pero que ha sufrido los efectos negativos del excesivo individualismo en las intervenciones que se han realizado. En general, no se puede hablar de impactos negativos irreversibles en el paisaje, pero sí se detectan crecimientos urbanísticos exagerados y poco sostenibles que visualmente resultan dañinos. El Camero Viejo, deteriorado y envejecido tras largos años de explotación intensiva y posterior abandono, presenta algunas luces interesantes. El paisaje es duro, pero de gran atractivo desde el punto de vista del turismo natural y algunos municipios han sabido conservar su esencia (caserío, patrimonio monumental, tradiciones culturales que forman

38. Andrés Cabello, S. y Pascual Bellido, N. (2014). "Desarrollo rural y turismo rural: el caso de las zonas de montaña de La Rioja (España)". En Cuevas Contreras, T. y Palafox Muñoz, A. (coord.), *Complejidad del turismo en la frontera del conocimiento*, pp. 23-45. México D. F.: Gasca.

parte de su identidad) de manera que, una planificación integral, puede dar como resultado una forma de turismo sostenible a pequeña escala. La historia pasada del valle del Ocón-Jubera se parece a la del Camero Viejo pero, desde el punto de vista del desarrollo del turismo, tiene oportunidades similares a las del valle del Najerilla. Se ha aprovechado la falta de infraestructura turística y la incorporación tardía para planificar de manera global y desde el sentido común. En el Cidacos se han obtenido resultados satisfactorios porque se viene trabajando a escala supramunicipal (Mancomunidad y ayuntamientos de Arnedillo, Enciso y Munilla). El Plan de dinamización corresponde a una de las 5 tipologías existentes en función del tipo de turismo predominante, la acción sobre la demanda, el aprovechamiento, las áreas de mejora, el efecto y el eje del plan. Ha sabido aprovechar bien sus recursos (historia, cultura, naturaleza, rutas) y especializarse (turismo termal, icnitas, parque de paleoaventura El Barranco Perdido). Su inclusión dentro de la Reserva de la Biosfera (junto con otros valles) ha sido un acicate importante.

En cualquier caso, los resultados negativos que aquí se han expuesto no se deben sólo a los fallos de planificación internos, sino al hecho de que la competencia a nivel nacional (oferta muy superior y diversificada) en este sector es muy grande (Pardo, 2013)³⁹ y hay zonas con una larga tradición y una infraestructura bien asentada desde hace décadas.

4. CONCLUSIONES

Si se presentara una radiografía rápida sobre el turismo en La Rioja habría que decir, en primer lugar, que está alejada de los grandes circuitos turísticos y que la oferta es más escasa que en otras comunidades. De todos modos, su extensión reducida limita el número de los recursos para el turismo y el tipo de turismo practicados. La actividad económica, la población y las principales infraestructuras de transporte se concentran en el norte, coincidiendo con el valle del Ebro. Cuenta con una dinámica demográfica y económica favorable, especialmente en la llanura. Los recursos turísticos también se encuentran concentrados: el Camino de Santiago es la principal vía turística de La Rioja y son interesantes los monumentos y parajes asociados. Además, hay un variado patrimonio cultural en toda la comunidad; se ha desarrollado últimamente el turismo de naturaleza y rural favorecidos por la gran diversidad geográfica en Sierra de la Demanda, Urbión y Cebojlera; el turismo enológico ocupa un lugar privilegiado: bodegas antiguas, los “calados” representativos de la arquitectura tradicional del vino, las bodegas modernas “catedrales del vino”, el Museo de la Cultura del vino de Dinastía Vivanco y otras tipologías vinculadas: vinoterapia, gastronomía, paseos entre viñedos, aulas donde se explica todo el proceso de la vendimia y elaboración del vino a escolares, ...A éstos se añaden las icnitas, el turismo

39. Pardo Abad, Carlos, J. (2013). *Territorio y recursos turísticos. Análisis geográfico del turismo en España*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.

cinagético, micológico, el termal,..., más minoritarios pero en plena etapa de experimentación y desarrollo.

Se ha realizado un trabajo importante en el impulso del sector turístico y la imagen actual de esta actividad económica, tiene poco que ver con la que presentaba antes de los noventa. Han cambiado considerablemente la oferta y la demanda. El turista del siglo XXI tiene una serie de preferencias concretas y participa activamente en el diseño de sus paquetes de viaje. Se informa de la oferta, sabe lo que quiere obtener y el precio que debe pagar. El turista actual acorta sus vacaciones buscando destinos de interior. Es un turismo más flexible, individualizado y tranquilo, comparado con el de masas.

Durante estos años ha cambiado la imagen de muchos municipios, especialmente de la montaña, porque la naturaleza y el paisaje son focos de atracción para quienes aman el medio ambiente y buscan tranquilidad y reposo lejos de la ciudad. La dimensión de la comunidad hace posible que, al motivo esencial del viaje, se añadan como complemento otros puntos de destino: se puede pasear por el Parque de Cebollera, disfrutar de la belleza de los pueblos serranos y sus tradiciones, visitar una bodega y acabar el día disfrutando de la rica gastronomía en muy pocos kilómetros y contemplando paisajes bien distintos, fruto de la combinación en ambientes atlánticos y mediterráneos.

Las cifras de establecimientos y de visitantes demuestran que el sector es dinámico y que se ha invertido un gran esfuerzo para poder estar a la altura de otras comunidades. Pero la planificación no ha sido siempre adecuada: hay un exceso de alojamientos y servicios para una demanda pequeña. Se ha de ser ambicioso, pero también realista.

Hay tareas importantes que realizar y retos que cumplir: cuidar la explotación de los recursos como fuente de riqueza, dotar a todos los espacios naturales de programas de conservación y protección como el del Parque Natural de Cebollera, implicar a la sociedad, en general, y a los habitantes del ámbito rural y de montaña, en particular, en la planificación y desarrollo de las actividades turísticas y mejorar la oferta de ecoturismo, entre otras cosas.

Resulta complicado luchar contra la estacionalidad y la corta duración de las estancias, sobre todo, si se tiene en cuenta la competencia existente. Sin embargo, se puede incidir más en destacar lo que nos hace diferentes al resto. Ha de trabajarse en la calidad de la oferta y aprovechar el patrimonio territorial en su conjunto, sin perder de vista la sostenibilidad.

Si quiere comprar este libro, puede hacerlo directamente a través de la Librería del Instituto de Estudios Riojanos, a través de su librero habitual, o cumplimentando el formulario de pedidos que encontrará en la página web del IER y que le facilitamos en el siguiente enlace:

[http://www.larioja.org/
npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335](http://www.larioja.org/npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335)



BERCEO

169



Gobierno de La Rioja
www.larioja.org

ier
**Instituto
de Estudios
Riojanos**